

Ruta

Pedrizas

Hoz de Vildé



4

Cómo llegar

A 70 km de Soria capital, en el centro-occidente de la provincia. Se accede desde Soria por la SO-100 hasta Berlanga de Duero donde se coge la carrera local que atraviesa Aguilera, Morales y llega a Recuerda. Desde aquí, la carretera hacia Fresno de Caracena y el desvío hacia Vildé. También se puede acceder desde el Burgo de Osma o San Esteban de Gormaz hacia el pueblo de la Rasa y la carretera de Caracena, pasando por Navapalos.

Figura de Protección: No existe ninguna figura de protección en este espacio. Formaría parte de la IBA "Tiemres-Caracena" como hemos comentado en otros espacios próximos.

Tipología: En plena ribera del Duero, en terrenos a priori llanos emergen, resistentes a la implacable erosión, diversas cúpulas cretácicas llamadas pedrizas por aquí. Esas pedrizas han visto como los ríos que las atravesaban han creado pequeñas hoces o cañones que rompen la monotonía de estas tierras. Aquí es el río Caracena quien, en su trayectoria final, ha hecho una de las hoces más hermosas de todas las que hay en este sector.

Acceso: En vehículo propio hasta los pueblos circundantes a la zona de observación, localidades como Vildé, Villanueva de Gormaz y Fresno de Caracena. Desde aquí todos los recorridos y acercamientos propuestos se harán a pie o en bicicleta, dado el mal estado de los caminos.

Dificultad: Escasa, aunque si andamos por la pedrizas caliza, deberemos llevar buen calzado dado que las superficies muestran mucha piedra en superficie.

Duración: En dos o tres horas puede verse el núcleo central e importante del espacio.

Época de visita: Aunque la primavera puede ser -es, de hecho- el momento más interesante para acercarse a este lugar, no creemos que ningún momento del año sea malo, incluso en pleno invierno.

Observaciones: La existencia de un pequeño embalse en el centro de la hoz hace que la senda que va al lado del río desaparezca y "obligue" a pasear subiendo por las laderas de la pedrizas y que podamos estar prácticamente al pie de los cortados. En época de cría esta presencia puede ser muy molesta para las aves que están allí criando por lo que se desaconseja esta acción, pudiendo hacer el recorrido dando un pequeño rodeo.

Descripción e itinerarios

Como hemos comentado en la introducción, los domos calizos cretácicos que subsisten en esta zona del río Duero son habituales y casi todos han creado paisajes semejantes. Muy cerca se encuentran la pedriza del Burgo de Osma, cortada a cuchillo por tres ríos -Ucero, Abián y Sequillo-, la de Berlanga con el Escalote de río horador, la de Paones... pero de todas ellas, esta es ciertamente la más espectacular. Su prolongación por el este es el no menos espectacular castillo de Gormaz, separado de la pedriza principal por el río Duero.

El río Caracena se encontró con esta plataforma caliza hace millones de años y emprendió una tarea de desgaste que todavía continúa. La erosión subsiguiente ha hecho aflorar toda la superficie calcárea y la presión ganadera ha hecho que la pedriza luzca prácticamente desnuda en cuanto a vegetación arbórea se refiere. Eso no quiere decir que el resto de la vegetación no tenga interés. En muchas laderas crecen variedad de plantas vivaces y arbustos como la aulaiga, hábitat de aves esteparias, algunas tan amenazadas como la ricotí y la ganga ortega, que tienen aquí un pequeño baluarte desgajado de sus poblaciones más extensas en los páramos del sur.

El contraste está en el paisaje que crea el río al cortar la roca, formando un cañón de paredes no muy altas, pero estéticamente muy hermoso y la vegetación de ribera que tapiza todo el lecho del río, salvo aproximadamente 800 metros donde el pequeño embalse de riego, levantando hace casi 100 años, cubre de lado a lado del cañón añadiendo un toque de diversidad. El arbolado se compone de altos y bien conservados chopos negros y álamos blancos, fuente de refugio para gran variedad de aves forestales.

Proponemos dos itinerarios:

1 El primero **parte del pueblo de Vildé**. Desde la misma plaza al lado del frontón y la fuente podemos coger la senda -sin marcar- en dirección hacia el suroeste que nos llevará a la orilla del río -en su margen derecha y, poco a poco, con las laderas encajándose, hacia la misma pared de la presa. Podemos pasar de un lado al otro del río por el encofrado de la pequeña presa. Como hemos comentado

en el capítulo de observaciones, vamos a evitar seguir andando por el borde de los acantilados porque podemos esparitar y levantar todas las aves que allí se hallen. Podemos volver a Vildé por un camino que sale a nuestra izquierda, hacia el este, y que va a atravesar una buena parte de la pedriza con sus aves típicas.

2 El otro itinerario **partirá desde Villanueva de Gormaz** puesto que, si bien hemos llamado a esta zona pedriza y hoz de Vildé, no es menos cierto que el mayor porcentaje de terreno pertenece a este pequeño municipio situado al sur. Desde aquí sale un camino que atraviesa la pedriza y llega hasta el río, aguas arriba del embalse y ver parte de su arbolado, aunque si el río va muy crecido será imposible pasar a la margen izquierda por donde aparece una pequeña senda que procede de Fresno. Podremos luego seguir por ese camino para seguir conociendo la parte central de la pedriza, ver alguna de sus tainas y corrales, y volver por otro camino paralelo al primero, a Villanueva.

Cuándo ver las aves

Si lo que queremos es la observación de todas las especies, de todos los ámbitos, el mejor mes es **mayo**. A comienzos de mes ya habrán llegado casi todas las especies y el despliegue de cantos en las hoces y el páramo será apabullante. En los cortados, desde mediados de marzo habrá estado cantando con fuerza el roquero solitario. Son varias las parejas que crían aquí.

En **mayo** le toma el relevo -en esto de los cantos- su pariente, el roquero rojo. En la espesura del río las curruacas, mosquitera y capirota, la oropéndola, el petirrojo, el ruiseñor bastardo, el mosquitero papialbo... todos pugnarán por hacerse oír con más fuerza que los otros. Seguirán criando buitres y alimoches, con huevos o pollitos muy pequeños estos últimos y pollos ya más crecidos los primeros. Lo mismo toda la panoplia de aves rupícolas que habitan en la cárcava. Pero sin duda, el gran cambio, la gran referencia son las laderas de la pedriza.

Desde mediados de **abril** llegaron aquí los escribanos hortelanos. Su precioso canto es una constante en alguna de las



Halcón peregrino

Falco peregrinus



laderas. Fuera del cañón, en las laderas entre Navapalos y Fresno es también una de las aves más frecuentes. Las collalbas rubias llegaron antes y también ocupan las zonas pedregosas más cercanas o directamente, de las tainas. Terreras comunes y bisbitas campestre también llegaron aquí y, todavía sobrevive, la alondra rícotí. Ya hemos hablado de las dificultades para observarla, pero a nada que madrugemos un poco en esas semanas de mayo o comienzos de **junio**, podremos oír su aflautado canto.

Este páramo no solamente podemos recorrerlo en primavera. A finales de **agosto** y durante todo **septiembre**, es posible que podamos detectar al escaso chorlito carambolo. Esta zona es muy querenciosa para la especie y se puede detectar casi todos los años, aunque hay que estar muy atento a su característico reclamo, audible a bastante distancia, casi tanta como a la que se oyen el “chu-

rr” de las gangas ortegas, las pocas que sobreviven en este enclave, moviéndose entre el páramo y campos de cultivo más al sur, hacia Villanueva de Gormaz.

En esta época también la observación conjunta del embalse y los cortados sirven para observar un buen número de especies, algunas en paso ya y otras estivales todavía presentes. Empiezan a aparecer algunos cormoranes, garzas reales, martín pescador, andarríos chicos... en el embalse crían los azulones, las gallinetas y los rascones.

Según vaya llegando el **otoño** y pasen las semanas decrecerá el número de especies. De los invernantes, bisbitas pratenses en el páramo, según sea el año lúganos y mosquiteros comunes en el bosque de ribera y, con un poco de suerte, algún acentor alpino recalará en los roquedos. Irán desapareciendo los aviones roqueros, los colirrojos y los roqueros solitarios -si alguien ve algún ejemplar en

invierno que avise- y justo cuando parece que todo se apaga, estaremos ya casi de nuevo en los celos de los buitres y podremos el ulular, del búho real, en las claras noches de diciembre y enero.

Como se puede observar, no hay época en la que no haya algo interesante.

Otros recorridos cercanos aptos para toda la familia

A Hoz del Duero en Gormaz. Aunque geológicamente estemos hablando del mismo espacio que la pedriza, el río Duero imprime más carácter a esta pequeña hoz. El río en este tramo está represado por la central de Bubones. Hay un camino, en la margen izquierda, que nos deja en una fuente, al lado de la piscifactoría que no está abandonada -aunque así aparece en algunos mapas- y bordeándola, hay una pequeña senda que nos permite internarnos en este espacio donde los buitres son una constante, así como otras aves rupícolas como chovas, cuervos, cernícalos o roqueros.

Además, el ensanchamiento del río ha propiciado que se formen unas pequeñas islas de vegetación palustre muy querenciosas para aves acuáticas como el aguilucho lagunero, azulones, martín pescador, garzas reales... Los últimos avetorillos de Soria se movían por aquí.

B Río Duero en Navapalos. La creación, en fechas recientes, de una pequeña central hidroeléctrica ha propiciado un recrecimiento del río en este punto que ha favorecido la presencia de determinadas aves acuáticas.

Dependiendo de la época del año podremos ver desde cormoranes a garzas, anátidas diversas, martín pescador, zampullines, gallinetas, aviones zapadores, aguilucho lagunero, abundantes paseriformes de carrizal como carriceros, chochines y ruiseñores bastardos... todo ello de una manera fácil pues se puede observar casi todo desde las proximidades del puente que cruza aquí el río. Es un punto también muy bueno para observar aves rapaces. Tendremos que mirar para las laderas de Navapalos pues, hacia el norte, la plantación de manzanos que se extiende muchos cientos de hectáreas ha hecho disminuir el valor ornitológico de esa finca.

ESPECIES MÁS REPRESENTATIVAS

[o]

Reproductores

Zampullín chico, buitre leonado, alimoche, águila calzada, halcón peregrino, cernícalo común, aguilucho lagunero, perdiz común, búho real, mochuelo común, abejaruco común, abubilla, terrera común, alondra ricotí, alondra común, totovía, avión roquero, bisbita campestre, collalba rubia, roquero rojo, roquero solitario, mosquitero papialbo, mosquitero común, papamoscas gris, trepador azul, alcaudón dorsirrojo, gorrión chillón, gorrión moruno, escribano hortelano.

[❄]

Invernantes

Cormorán grande, aguilucho pálido, esmerejón, bisbita pratense, lúgano, escribano palustre.

[→]

Observaciones en paso

Cigüeña negra, chorlito carambolo, águila pescadora.